**Denuncia 1**

**Marta, 56 años, víctima de abuso sexual**

*Fue el 13 de diciembre del 2013. Yo había tenido una cirugía de riñón por cálculos renales y duré casi un mes con un catéter que me tenían que retirar. Me dieron cita con el doctor*[*Elías Rojas en Urocaq*](https://volcanicas.com/wp-content/uploads/2021/12/EPICRISIS-MARTA-2500x2192.jpg)*, la clínica de él.*

*Él me retiró el catéter y me dijo: “Bueno, señora Marta, acaba de parir un lindo catéter”. Me dijo que estaba lista y me indicó que podía cambiarme, entonces fui al baño a quitarme la bata. El doctor estaba diagonal al baño, dentro del consultorio, y se estaba cambiando la bata de procedimientos para ponerse la bata normal, la blanca. Cerré la puerta y luego sentí que la empujaron, era él. Iba en calzoncillos brincando en un solo pie. Me empujó contra la puerta y me dijo: “¿Por qué cierra la puerta? Si es que no tiene nada de malo, yo soy su médico, no le dé vergüenza”. Yo le dije “Sí, claro”, sin embargo, la ajusté. Luego él me dijo: “No te pongas los cuquitos porque necesito revisarte ahora en el consultorio”.*

*Yo tenía demasiado dolor por el catéter que me había retirado, andaba medio ida. Mi hermana me preguntó qué pasaba y le dije que el doctor me había retirado el catéter, que me iba a examinar y que estaba muy adolorida. Entonces entré al consultorio, el doctor echó pasador y yo pensé que era normal, seguramente para que no entrara nadie. Me dijo: “Acuéstese doña Marta, tranquila, relájese y quítese la ropa interior”. Yo vi normal todo hasta ahí.*

*Me dijo: “Doña Marta, voy a hacerle un tacto”. Le dije que bueno y empezó a decirme “doña Marta, ¿usted no ha tenido relaciones íntimas últimamente?”, le respondí que no y preguntó: “¿Y usted no tiene una pareja estable?”. Le dije que no y me respondió: “Pero debiera hacerlo”. Yo pensaba “pero por qué me pregunta eso si estamos en otra cosa, en un procedimiento médico.” Después me dijo:*

*— Bueno, doña Marta, necesito que se excite.*

*—**¿Pero ¿cómo así, por qué?*

*— Es que voy a hacerle un examen y necesito que se excite. Si usted no tiene una pareja estable, debería conseguir un hombre o una mujer, o masturbarse.*

*— ¿¡Perdón!?*

*— Pero no se enoje, no se enoje. Es algo normal.*

*— Pero ¿por qué me está diciendo eso?*

*— No, nada. Es cosas de médicos.*

*Entonces empezó a decirme que yo era una persona muy bonita. Cuando me fui a levantar dijo: “No, relájese, es que le estoy haciendo un examen”. Entonces yo vi que él ya empezó con otra cosa, ya como a manosearme mucho y yo “no, no, no, yo me voy a levantar”.*

*Entonces él me puso la mano encima y me dijo “No, espere”. Después me dijo****que si quería él me acariciaba para que me excitara porque necesitaba que me excitara, me dijo que contrajera la vagina.****Que la apretara y soltara. Y yo le pregunté: “¿Para qué?, ¿qué necesita saber?”. Me respondió que era un ejercicio y me dijo: “Si quiere la penetro”. Le dije: “¿Perdón? ¿Qué es lo que le está pasando a usted?”. Dijo: “No, no, no, nada”. Entonces yo estaba con la mano en la camilla, cuando él me cogió la mano y me dijo: “Es que mire usted cómo me tiene” y me hizo que le tocara el… Entonces yo intenté levantarme de la camilla y le dije: “Deme permiso, deme permiso”, dijo: “Ay, no se ponga así. No vaya a pensar nada malo, eso es que yo soy su médico”.*

*Él me dijo cuanta cosa quiso. Son muchas cosas las que me dijo pero que yo no las digo todas porque a mí me da vergüenza. Me iba a bajar de la camilla y él me dijo “venga y le ayudo a colocarle las chanclas”. Ya de mal genio le dije no señor, yo puedo. Entonces me dijo: “No se ponga así, no vaya a pensar cosas malas, son cosas de médico. Te espero dentro de ocho días otra vez acá. Yo te voy a regalar un medicamento y te espero acá. No lo tomes a mal, pero de verdad estás muy bonita, si no tienes pareja, mira a ver qué haces”.*

*Salí del consultorio y afuera estaba mi hija. Yo estaba temblando de la rabia. Le dije “vámonos, vámonos”, y me preguntó “mami, ¿qué pasó?”. Me dio pena decirle porque ella era menor de edad. Llamé después a mi hermana Alba a contarle todo y le pregunté “¿qué hago?”. Ella me dijo que algo había que hacer, que eso no se podía quedar así, que eso era un abuso. Y sí, eso es verdad, yo no quiero que le pase eso a otra muchacha, a una hija mía. Él me cogió y me manoseó como quiso y me decía que cerrara los ojos y todo. Yo me siento incómoda al contarlo, porque yo ya estoy vieja para salir con esto que me pasó, y me quedé un tiempo callada.*

*No quise volver a urología y me descuidé por completo. El problema de salud que tengo es crónico, dejé pasar un tiempo para volver al médico. Volví a ir cuando vi que no podía más y encontré un urólogo muy bueno, que ya no trabaja en Caquetá, y que me operó de cálculos la segunda vez. Le conté al doctor y a una enfermera lo que me había pasado con Elías.*

*En el hospital después de la segunda cirugía hablé con varias señoras a las que iban a operar. Les dije: “Uy, ojalá este médico no nos vaya a salir como el otro”. Entonces una señora dijo: “¿Cuál urólogo, no será el tal Elías Rojas?”. Le dije “sí, ¿por qué?”. Respondió: “Ay, ese señor es una porquería”. Le pregunté: “¿Y eso por qué? ¿Qué le pasó a usted?”. Y me contó: “Me manoseó, me dijo que estaba muy bonita y esto y lo otro”. Los médicos se quedaron mirando porque nosotras nos pusimos a hablar duro entre nosotras y una enfermera codeaba a la otra dizque “oiga”. Entonces me dijo: “¿Verdad le pasó algo con ese médico?”. Y yo le dije que sí, que él es un depravado, un degenerado. Entonces alguien del hospital que me escuchó me preguntó si yo quería grabar un video y decir lo que me había pasado porque varias personas les habían dicho lo mismo.*

*Entonces yo hice un video contando lo que me había pasado con Elías y lo subieron a las redes sociales. Luego ese señor me llamó y me dijo:*

*— Buenas, ¿hablo con doña Marta?*

*— Sí señor, qué necesita.*

*— Doña Martica, habla con el doctor Elías Rojas. Necesito hablar con usted porque tengo un problema muy grande.*

*— ¿Ah sí? ¿Grande? Quién lo manda de degenerado y depravado. Usted es un sinvergüenza. A usted no le da vergüenza hacer lo que hace con las mujeres.*

*— Ay doña Marta, yo necesito hablar con usted porque tengo problemas con mi mujer en muchos sentidos.*

*— No señor, el día que yo hable con usted será en un juzgado.*

*— Veámonos en un sitio público.*

*— No señor, yo con usted no tengo nada en absoluto que hablar.*

*Dejé pasar un tiempo hasta que hablé con un amigo abogado y le conté lo que me pasó con el doctor Elías Rojas. Me dijo: “Eso es un delito muy grande. Demándelo penalmente”. Le dije que yo sabía de varias personas que les había pasado lo mismo. Cuando se subió el video a las redes sociales una señora, Janeth, me escribió por Messenger y me comentó que había vivido casi lo mismo. Ese señor la iba a tocar y ella dijo: “Ay, me duele. Lo que pasa es que hace poco tuve una cirugía”, y el tipo le dijo: “Ay no, entonces dejemos así”. No alcanzó a manosearla porque ella tenía algo en la vagina y me dijo que a la hermana también le pasó lo mismo con Elías Rojas.*

*Una amiga mía que ya murió también fue a una cita con él y le pasó lo mismo. Le dijo que se quitara los cuquitos. Ella se acordó de lo que yo le conté y le dijo “no doctor, es que yo estoy con el periodo”. Y él dijo: “Ay no, quedémonos entonces así”. Ella también dijo que declaraba en contra de él porque seguramente iba a pasar lo mismo que conmigo. También había una enfermera en el hospital María Inmaculada que me dijo, venga Marta, ¿es verdad que usted tuvo problemas con Elías? Le dije: “Problemas no, pero sí tuve acoso por parte de él, me manoseó, hizo que lo tocara”. Dijo: “Sí mamita,****yo le creo porque ese es el vicio de él, ha tenido varios inconvenientes con gente por eso y ha tenido demandas pero no progresan****”.*

*También hablé con la directora de Caprecom, que era mi EPS, para poner*[*una queja*](https://volcanicas.com/wp-content/uploads/2021/12/QUEJA-EN-CAPRECOM.MARTA_-2500x2353.jpg)*y le dije que quería ponerla en conocimiento de lo que me había pasado con ese médico. Lo que me contestó ella me dolió, quedé decepcionada porque me dijo: “Mamita, definitivamente nosotras las mujeres tenemos que pasar por eso. Eso es normal que nos pase a nosotras”. Le dije: “Qué pena doctora, para usted será normal, pero para mí no”. Puse la queja, pero ella nunca me dio una respuesta. Nunca me llamó.*

*En junio de 2017 fui a poner una*[*denuncia en la Fiscalía*](https://volcanicas.com/wp-content/uploads/2021/12/DENUNCIA-FISCALIA_MARTAjpg-2500x1195.jpg)*en Florencia [pero asignaron la investigación a un despacho en Bogotá]. Supe que desde la Fiscalía en Bogotá llamaron a Janeth para preguntarle si mi testimonio era cierto y le dijeron que le iban a tomar una declaración por lo que ella vivió con Elías. Pero no la volvieron a llamar.*

Yo seguí con el proceso, di mi declaración en Fiscalía y me dijeron que la investigación seguía. Fui varias veces a preguntar [por avances de la investigación] y me decían que no había pasado nada. Luego me llamaron y me dijeron que habían cerrado el caso porque no había suficientes pruebas.

En 2018 fui a la [Personería de Florencia](https://volcanicas.com/wp-content/uploads/2021/12/DECLARACION-PERSONERIA_MARTA-2500x1128.jpg) a dar una declaración.

Yo espero que esto no se quede en la impunidad, porque no ha pasado solamente conmigo sino con muchas mujeres. Conozco mucha gente a la que le he comentado lo que me pasó, pero les da miedo declarar y hay personas que dicen que sí, que él tiene ese vicio [de violentar sexualmente a sus pacientes]. Yo creo que nosotras las mujeres merecemos respeto.